



INTERVENCION SOCIOLOGICA CON POBLADORES

FERNANDO ECHEVERRIA, VICENTE ESPINOZA,
PAULINA SABALL, EUGENIO TIRONI,
EDUARDO VALENZUELA

La acción social de los pobladores de Santiago constituye una dinámica con múltiples variables. En el presente artículo, los autores dan cuenta de la primera fase de una investigación que aplicó el método de intervención sociológica diseñado por A. Touraine, para tipificar dichas formas de acción. En esta etapa se trabajó con dos grupos poblacionales, enfocando la dinámica reivindicativa y la comunitaria.

INTERVENCION SOCIOLOGICA CON POBLADORES*

Fernando Echeverría, Vicente Espinoza, Paulina Saball,
Eugenio Tironi, Eduardo Valenzuela

Investigadores de SUR.

Este documento describe someramente la primera fase de una investigación que aplica el método de la "intervención sociológica" para tipificar las formas de acción social de los pobladores en Santiago. La investigación no habría sido posible sin la colaboración de un grupo de pobladores que trabajaron intensamente con nosotros por casi dos meses, y de los numerosos "interlocutores" que aceptaron participar en la investigación. Debemos reconocer también la acogida que encontramos en ECAP, Escuela de Capacitación Popular de la Vicaría de la Zona Oeste, quienes nos facilitaron el uso del local en la Parroquia Jesús Obrero.

Los resultados sustantivos de este estudio se encuentran en los Documentos de Trabajo Sur, Nos. 45 al 48. Una síntesis fue publicada en los primeros especiales de *Hechos Urbanos*, octubre 1985. Ver también los artículos de E. Tironi, "El fantasma de los pobladores", *Mensaje* N° 354, Diciembre 1985; y "Las revueltas de los pobladores. Integración Social y Democracia", *Nueva Sociedad* N° 83, Mayo - Junio 1986, Caracas.

MARCO GENERAL DE ANALISIS AL INICIO DE LA INVESTIGACION

La hipótesis de trabajo inicial de esta investigación fue que la acción social de los pobladores estaba condicionada por su situación de exclusión, la cual se veía reforzada por la crisis económica y por el bloqueo político e institucional. A partir de este postulado, se podían distinguir analíticamente dos dimensiones: la primera definida por la condición de pobreza; y la segunda, por la condición de desorganización. Y en cada una de estas dimensiones, supusimos, era posible encontrar una lógica de acción social y otra política.

Dado este esquema elemental, fue posible establecer cuatro dinámicas:

La asociación entre la dimensión de pobreza y la lógica política conduce a suponer la existencia de una dinámica *reivindicativa frente al Estado*, centrada en los problemas de vivienda, equipamiento urbano, servicios básicos, la que se caracterizaría por la búsqueda de mediaciones institucionales.

La asociación entre la dimensión desorganización y la lógica social conduce a suponer la existencia de una dinámica de tipo *comunitario*, volcada a la organización de formas propias de autosubsistencia y de reconstitución de un orden comunitario y social ausente.

La asociación entre la dimensión de la desorganización y la lógica política conduce a suponer la existencia de grupos orientados al *radicalismo político*, lo que se manifestaría en la violencia contra el Estado.

* Este documento forma parte de la investigación conjunta SUR/CADIS (Francia) sobre las formas de acción social en los pobladores de Santiago. El proyecto ha sido organizado con el concurso directo de François DUBET por la contraparte francesa.

La asociación entre dimensión pobreza y la lógica social conduce a suponer la existencia de una dinámica centrada en la "delincuencia" y el "vandalismo" la que carece de todo proyecto histórico.

La investigación se orienta a establecer si efectivamente se dan en la acción social de los pobladores las cuatro dinámicas descritas. Esto se verificará mediante la constitución de grupos ad-hoc.

En la primera fase de la investigación trabajamos con dos grupos, los correspondientes a la dinámica reivindicativa (1) y a la comunitaria (2). En una segunda fase se trabajará con grupos correspondientes a la dinámica "delictual-vandálica" (4) y a la de radicalidad política (3)¹. El orden es completamente aleatorio; partimos simplemente por los grupos en principio menos difíciles de constituir. De lo que se da cuenta aquí —como se señaló— es de nuestro trabajo con los dos grupos primeros.

EL METODO DE LA INTERVENCION SOCIOLOGICA

LAS PREMISAS

*"La intervención sociológica pretende ser el método que corresponde al estudio de conductas colectivas mediante las cuales son producidas las formas de organización social, como resultado de conflictos sociales por el control y la apropiación de patrones culturales a través de los cuales una colectividad construye de manera normativa las relaciones con su medio"*².

La intervención sociológica es un método que apunta a comprender la lógica de acción de los movimientos sociales; es decir, de la acción colectiva que está provista de un grado elevado de historicidad. A través de ella, se busca verificar la presencia de movimientos sociales, lo que efectivamente se logra cuando se comprueba la existencia de: a) una fuerte identidad propia; b) la conciencia de tener un opositor; y c) una representación de la totalidad social que se aspira a mantener o construir.

*"Un primer rasgo distintivo de la intervención es que establece o mantiene un lazo estrecho entre el grupo que estudia y la acción colectiva que éste representa. El trabajo de intervención tiene como eje una serie de encuentros entre un grupo previamente construido y un conjunto de interlocutores sociales, amigos y adversarios. En el transcurso del intercambio, el grupo produce comportamientos que en parte escapan al control ideológico y que van a ser el objeto de su reflexión ulterior"*³.

LA ORGANIZACION

La realización de una intervención sociológica supone un conjunto de pasos. El primero es la definición del sujeto o movimiento que se estudiará y, en particular, la definición del marco general de investigación (un esquema de hipótesis fuertes).

El segundo paso es la constitución de los grupos de intervención, los cuales deben ser re-

¹ De hecho, la segunda fase de la investigación se realizó con éxito durante los meses, de abril y mayo de 1986, con grupos de la zona sur de Santiago, representativos de las dinámicas más políticas en toda su variedad.

² A. Touraine, "Introduction à la méthode de l'intervention sociologique", en *La Méthode de l'intervention sociologique*, Atelier d'Intervention Sociologique, Paris, s/f.

³ A. Touraine, op. cit.

representativos del sujeto social investigado: i) los participantes deben ser militantes activos del movimiento o participantes de las luchas sociales que interesan; ii) en lo posible, deben ser personas que vienen de diversas organizaciones y que no se conozcan anteriormente; iii) el grupo se constituye sólo para el fin de la investigación: es un grupo artificialmente constituido y cuya vida será efímera; iv) no existe, por cierto, la aspiración de configurar grupos muestralmente representativos; sólo interesa una aproximación a las características del sujeto social; v) en la tarea de constituirlos, se requiere establecer una relación con los dirigentes de dicho movimiento (cuando los hay) y con los participantes, para explicar el sentido de la investigación y disipar toda duda o desconfianza.

Una vez constituidos los grupos, se inicia la intervención propiamente tal, que consistirá en una serie de sesiones (12 a 15) en dos modalidades distintas:

- i) las *abiertas* (alrededor del 60%), donde se invitará a "interlocutores" representantes de diversas instituciones u organizaciones sociales. Los interlocutores irán desde los adversarios típicos del grupo —es decir, personas que representan realidades con las cuales ellos están corrientemente confrontados— hasta los amigos o aliados.
- ii) las sesiones *cerradas*, donde el grupo se confronta a sí mismo y realiza un trabajo analítico de su propia realidad, con el estímulo de los investigadores.

Paralelamente al trabajo grupal, los investigadores van trabajando las hipótesis y una interpretación global del tipo de acción social en que el grupo está involucrado, la que será presentada en las sesiones finales. Se usa como material de apoyo las actas transcritas de cada sesión, que corren a cargo de los "secretarios" de la investigación.

Una intervención sociológica arriba a un final exitoso cuando el o los grupos se sienten identificados y son capaces de trabajar con la interpretación que los investigadores han presentado al grupo. Por este procedimiento se verifican las hipótesis generales de los investigadores, o —al menos— se prueba su verosimilitud.

LA ORGANIZACION DE ESTA PRIMERA FASE

DEFINICION Y CONFIGURACION DE LOS GRUPOS

Los grupos debían reunir ciertas características. El grupo de la dinámica reivindicativa (1) debía tener entre 10 y 12 dirigentes de Comisiones de Vivienda, Comités de Deudores, Cooperativas de Vivienda, Programas estatales de subsidios a la cesantía y Organizaciones Vecinales. El grupo representativo de la dinámica comunitaria (2) debía reunir personas que participaran en comunidades eclesiales de base, organizaciones de solidaridad, comunidades populares, organizaciones de mujeres y centros culturales.

Finalmente, logramos constituir el Grupo Reivindicativo con 12 participantes y el Grupo Comunitario con 11 personas. Ambos se constituyeron el día 17 de junio de 1985, para dar comienzo a la investigación según lo programado.

LA LOCALIZACION GEOGRAFICA

Nuestra decisión inicial fue desarrollar la investigación en la Comuna de Pudahuel, por su alta concentración urbano marginal (340 mil habitantes) y su condición de "comuna dormitorio". Allí podíamos, además, encontrar con toda nitidez las cuatro dinámicas sociales que nos interesaba estudiar. A la larga, sin embargo, no pudimos reunir a un conjunto significativo de dirigentes de esta comuna, y trabajamos con personas provenientes del sector poniente de Santiago, lo que no constituye un rasgo de homogeneidad relevante.

EL TRABAJO DE LOS GRUPOS

En el programa inicial establecimos el siguiente programa:

12 sesiones por grupo.

Funcionamiento de cada grupo dos veces a la semana, lunes y jueves; es decir, 6 semanas de trabajo grupal.

El ritmo del grupo estaría dado por: una sesión cerrada inaugural; dos sesiones abiertas con interlocutores; una sesión cerrada destinada a cohesionar al grupo; nuevamente dos sesiones abiertas con interlocutores; otra sesión cerrada; dos abiertas con interlocutores; y, finalmente, tres sesiones cerradas de conclusiones.

LOS INTERLOCUTORES

Los interlocutores elegidos diferían para cada grupo de acuerdo a las hipótesis preliminares. En el grupo reivindicativo, los interlocutores (en este orden) fueron los siguientes:

1. Un alto funcionario municipal de una comuna de la Región Metropolitana.
2. Dirigente de la Coordinadora Metropolitana de Pobladores.
3. Dirigente de la Federación de Colegios Profesionales.
4. Dirigente del Comando Nacional de Trabajadores y de la Coordinadora Nacional Sindical.
5. Dirigente de la Unión Democrática Independiente (UDI).
6. Dirigente del Partido Socialista y alto funcionario del Gobierno de Allende.
7. Dirigente del Movimiento Poblacional "Solidaridad".

Los interlocutores 5 y 7 no estaban presupuestados inicialmente, lo que elevó el número de sesiones a 13, eliminándose una de las sesiones cerradas de conclusiones.

En el Grupo Comunitario los interlocutores fueron:

1. Militante Movimiento Feminista.
2. Sacerdote de una Parroquia Popular favorable a la Teología de la Liberación.
3. Dirigente de las Juventudes Comunistas.
4. Dirigente de la Unión Democrática Independiente (UDI).
5. Dirigente socialista de la Alianza Democrática.
6. Dirigente Sindical de la Central Democrática de Trabajadores (no asistió).

LA MARCHA DE LOS GRUPOS

La evolución de los grupos no fue homogénea, y desde el primer momento quedaron a la vista diferencias muy marcadas.

a) El Grupo Reivindicativo⁴

Desde la sesión inicial, que tenía por objeto explicar el sentido y el programa de trabajo y presentar a cada uno de los participantes, quedó marcado el carácter del grupo; en particular, su manera de aproximarse a la realidad a partir de los problemas concretos.

Durante un período largo, al grupo le costó salir del particularismo y adquirir distancia respecto a sus problemas inmediatos. Incluso en las reuniones con los interlocutores más conflictivos, no hubo una confrontación directa o un enjuiciamiento a sus planteamientos: al contrario, se profita de la ocasión para obtener información, se lanzaban preguntas en tono crítico, se planteaban "casos", etc.

4 La composición del grupo es descrita en "Pobladores 2", Documento de Trabajo SUR, Nº 45.

Los problemas que rondaron al grupo en el primer período fueron: la caracterización del poblador, la dificultad de alcanzar sus reivindicaciones en los marcos actuales, y el papel del dirigente.

A través de las sesiones también se pudo comprobar las tensiones y desconfianzas existentes al interior del grupo, ya que participaban personas que fueron partidarias de la U.P. y opositoras a ella. El conflicto estalló con toda su crudeza en una de las sesiones cerradas, cuando ya había pasado la mitad de la investigación. Este hecho fue determinante para la constitución del grupo como tal, ya que los participantes se reconocieron como diferentes, pero con intereses comunes.

Otro momento significativo fue el encuentro entre el grupo y el dirigente de la UDI, quien se presentó como partidario de la obra del Gobierno y preocupado por los problemas de los pobladores.

Desde ese momento en adelante, las discusiones del grupo giraron en torno al tema de la vinculación de la política con la resolución de las demandas de los pobladores; en particular, sobre cómo encontrar una forma de enfrentar la actual situación de exclusión, producto de la situación política.

b) El Grupo Comunitario⁵

La identidad básica del grupo se manifestó con claridad desde el inicio. La experiencia comunitaria, el compromiso con el pueblo y la vinculación al movimiento de comunidades populares de base de la Iglesia Católica, aparecen como elementos constitutivos de su discurso, experiencia y preocupaciones, aunque con diferente intensidad entre los distintos participantes.

El grupo se expresó principalmente a través de testimonios, cuyos temas encontraron siempre eco en la experiencia vital de los integrantes. Hubo una referencia permanente a la necesidad de ser consecuentes, comprometidos, dar testimonio de vida cristiana, estar cerca de los dolores y sufrimientos del pueblo, al que se percibe aplastado, reprimido, empobrecido y permanentemente violentado.

Las preocupaciones del grupo se movieron prioritariamente en el plano de la defensa de la vida. Con un alto componente ético en su discurso, se hacía referencia en todas las sesiones a los Derechos Humanos, a la calidad de la vida, la liberación, la democracia, la constitución de sujetos, el enaltecimiento de las personas.

Se hacía frente a los interlocutores con la palabra del Evangelio, interpretándolos con un discurso principalmente cristiano.

El grupo ha conocido —y lo hizo sentir— experiencias intensas durante este período; la cesantía, la detención, el asesinato, el no acceso a la educación superior, son parte de lo que han vivido y que ha marcado profundamente.

Su acercamiento a la política está también teñido por las preocupaciones éticas, desde cuya perspectiva enfrentaron tanto el discurso del político de derecha, como el del comunista y socialista. A todos se les pedía humanidad en sus propuestas y se les calificaba en tanto estaban cerca o no de la realidad del pueblo.

Al plantearse el tema de los proyectos políticos y, más específicamente, del rol de las organizaciones sociales y políticas en un futuro democrático, se manifestaron diferencias al interior que daban cuenta de las experiencias previas de los integrantes, de su origen social: trayectoria obrera o empleados; compromiso político o cristiano; sector social más empobrecido; y la situación particular de los jóvenes.

El reconocimiento de la heterogeneidad fue central en las últimas sesiones y, en particu-

lar, en la devolución y análisis que los investigadores entregamos al grupo. Esto, junto al rol y límites de la lógica de acción comunitaria, constituyeron los ejes centrales de las conclusiones.

EL DISCURSO DE LOS INTERLOCUTORES

GRUPO REIVINDICATIVO

Funcionario municipal. Fu elegido por cuanto la Municipalidad es uno de los principales focos de acción reivindicativa de los pobladores. El interlocutor presentó el esquema de funcionamiento de una Municipalidad y sus programas de asistencia social. Insistió en que, si ellas no podían resolver todos los problemas, esto se debía a la escasez de recursos; en lo que respecta a los límites a la participación, ello obedecía a condiciones generales de corte coyuntural; por último, advirtió que cualquier abuso o anomalía debía ser denunciado por los pobladores a las autoridades respectivas.

Dirigente de la Coordinadora Metropolitana de Pobladores. Fue invitado por cuanto, en su calidad de dirigente nacional de pobladores, podía ayudar a darle una identidad al grupo como parte de un movimiento social. Planteó la historia de su organización y la forma de acción reivindicativa, en el caso de ellos focalizada hacia los sectores sin casa y los deudores de servicios básicos. Según su esquema, la acción de los pobladores adquiere sentido en la medida en que recorre un camino colectivo de toma de conciencia, que lleva a comprender que el Estado no quiere resolver los problemas, lo que no deja otra forma de acción que la extra institucional: es el modelo de la toma de terreno. Otro aspecto en que centró su discurso, fue la necesidad de concertar las diversas organizaciones de pobladores para ampliar la lucha contra el régimen.

Dirigente de la Federación Nacional de Colegios Profesionales.

Fue invitada para ver hasta qué punto los pobladores reconocen la necesidad de establecer alianzas con otros grupos sociales.

En su discurso, identificó a los profesionales como un sector social específico, con intereses propios, pero abierto a la concertación con otros sectores en la tarea de reconstruir la democracia. Hubo de reconocer la manifiesta desconfianza que alrededor de ellos surgía, tanto por su comportamiento histórico —la participación en el golpe de Estado de 1973 y el apoyo al actual régimen hasta la crisis económica— así como por la conducta práctica de los profesionales hacia la población: el ejemplo de los médicos.

Dirigente del Comando Nacional de Trabajadores. Lo que interesaba era ver cómo se daba (y si había evolucionado notoriamente) la relación ente mundo sindical y poblacional. El dirigente planteó en primer lugar una visión histórica del Movimiento Sindical, centrándose al final en lo que has dio su labor bajo el régimen militar. Puso énfasis en la estrategia utilizada por la dirigencia sindical en el enfrentamiento con el Gobierno para la recuperación de la democracia. Reconoció que la base sindical tiene un bajo grado de compromiso con la estrategia de movilización que ellos diseñan, y que son los pobladores y los estudiantes quienes de manera más activa se suman a sus convocatorias.

Dirigente de la Unión Democrática Independiente. Fue invitado en cuanto partidario del actual Gobierno. Partió planteando su adhesión al Régimen de Pinochet y su certeza acerca de que éste conducía a la democracia. Afirmó que la UDI destina esfuerzos a la organización y solución de los problemas de los pobladores, los que reconocía de una envergadura dramática, producto de la crisis económica que azota en todas partes del mundo. Denunció que ellos eran perseguidos y hostigados por los marxistas, en especial por diri-

gentes que no quieren soluciones. Desde su perspectiva, los pobladores, como la sociedad entera, están divididos en demócratas y marxistas; postuló que él estaba por la unidad de los primeros.

Dirigente del Partido Socialista y alto funcionario de la Administración Allende. Partió haciendo una definición de los pobladores, para sostener que en América Latina ellos habían jugado un papel determinante en apoyo de diversos regímenes políticos, sobre todo los de orientación populista y popular. Respecto de la situación política actual, describió al Régimen como una dictadura cuyo término sólo es posible con un gran acuerdo donde se aúnen todas las voluntades. Postuló que la democracia del futuro, y sobre todo el régimen que siga al actual, jamás sería tan bueno como los de Frei y de Allende, pero aun así era necesario hacer todo lo posible porque viniera lo más rápido posible. La tarea de los pobladores, según él, era organizarse para aportar a la lucha por la democracia.

Dirigente del Movimiento Poblacional "Solidaridad". Describió la historia de "Solidaridad", que nació en 1983. Caracterizó al régimen como dictatorial, represivo y excluyente de los sectores populares. Explicó que la tarea de "Solidaridad" era organizar y formar a los pobladores con el fin de prepararse para la vuelta a la democracia, lo que verá supe-
ditado a un pacto entre diversos sectores sociales, el cual tendrá la estabilidad democrática como una cuestión central, y no podrá pretender recuperar todo los derechos de una sola vez.

GRUPO COMUNITARIO

Militante Feminista. Fue invitada con el objetivo de que el grupo abordara temas como la condición de la mujer, la familia y la sexualidad.

Su discurso estuvo referido a la relación entre feminismo, cambio social y política: *"Si no se acaba con el machismo, aunque cambie el régimen, al interior de la familia se sigue reproduciendo el autoritarismo"*. Hizo presente los estereotipos que la "cultura autoritaria" impone a la mujer, relegando su quehacer cotidiano al espacio privado e impidiéndole el acceso a lo público, que estaría reservado a los hombres. Planteó el tema de la liberación sexual: el derecho de la mujer a decidir su relación de pareja, cuestionando la pareja estable como única modalidad de vida; a decidir sobre su cuerpo y sobre los hijos que quiere tener. En este contexto, calificó la justificación del aborto como *"algo penoso que puede ser evitado, pero que ante un mal mayor —la amenaza a la libertad de la mujer—, es necesario"*.

Sacerdote favorable a la Teología de la Liberación. Fue elegido en su calidad de sacerdote católico que trabaja con comunidades populares de base, movimiento con el cual parte importante del grupo se identificaba. Se refirió a la vivencia y práctica de la fe, sustentada en la concepción de un Cristo está en el hermano y, específicamente, en el pobre; una fe que es permanentemente interpelada, cuestionada por la realidad y urgida a comprometerse en la construcción de una sociedad mejor, *"construcción que no puede partir sino de los marginados"*. Señaló los conflictos que implica esta opción por los pobres a nivel de la Iglesia y en el plano social, y los problemas que deben enfrentar las comunidades cristianas de base que viven esta *"relación fe-vida"*. Se refirió a la historia de la Iglesia y su distancia —en determinados períodos— de una vida pobre; a la formación de los seminarios alejados de la realidad; a la identificación de la Iglesia con determinados regímenes, como la Monarquía en la época de la Independencia.

Joven dirigente de las Juventudes Comunistas. Al invitarlo, queríamos que el grupo iniciara un debate sobre las propuestas políticas, específicamente la movilización y la vio-

lencia. Planteó la línea de su partido a partir de un análisis de las causas del derrocamiento de Salvador Allende y la trayectoria del PC durante la Dictadura. Calificó a este régimen de fascista, que *"ha cerrado todas las puertas a una solución negociada, haciendo hoy indiscutible el legítimo derecho del pueblo a la rebelión"*. Postuló que el camino de la violencia aguda es *"el camino más corto y con menos sacrificios para este pueblo que ha debido soportar, en estos 12 años de dictadura, no sólo la represión, sino también el hambre, la cesantía y el hacinamiento"*. Expresó que el PC sostiene *"la rebelión de masas por medio de una lucha frontal, permanente y ascendente"*, y que Chile vive hoy una situación revolucionaria, en la cual el régimen se ha ido aislando y *"las masas están desarrollando más su disposición al combate y asumiendo cada vez más la línea de la rebelión popular"*.

Dirigente de la Unión Demócrata Independiente (UDI). Fue invitado en su calidad de católico partidario del Régimen. Lo elegimos porque su opción política era opuesta a la del grupo, partiendo de un elemento común: la fe. Su exposición fue un testimonio personal: su cercanía y posterior desencanto de las posiciones de izquierda; su acercamiento —posterior al golpe militar— al gremialismo universitario: *"Conoci a líderes de derecha que tenían una vida cristiana, una preocupación por los problemas sociales; hombres que no defendían sus intereses particulares, sino el desarrollo del país"*. Relató cómo, de una manera racional, fue comprendiendo y apoyando la labor de este Gobierno, al cual veía como *"un eficaz instrumento para la construcción de una sociedad libre, plenamente democrática"*, en un marco de valores que le da su fe cristiana. Calificó las trasgresiones a los derechos humanos habidas durante este régimen, como *"abusos y excesos cometidos por organismos de seguridad"*. Reconoció a este Gobierno como dictadura militar pero, como tal, *"la mejor herramienta para construir una sociedad libre; una democracia sólida, estable en el tiempo y efectivamente participativa"*.

Militante Socialista de la Alianza Democrática. Lo invitamos para abordar el tema de la redemocratización nacional. Señaló que, para hablar de redemocratización, era necesario referirse a dos problemas centrales: la construcción de un proyecto capaz de concitar la adhesión de las mayorías, y la forma de poner término a la dictadura. Descartó, en el caso chileno, la vía revolucionaria para poner fin a la dictadura, atendiendo a las diferencias de ésta con otras *"dictaduras tradicionales"*, como Cuba y Nicaragua, y al fracaso de las experiencias de grupos armados en el Cono Sur.

Planteó que la reconstitución de la democracia en países como el nuestro, requería de pactos democráticos de largo alcance: pacto constitucional, en que participen todos para el respeto de las reglas de la vida democrática; pacto político de centro-izquierda, que asegure una mayoría suficiente para gobernar el país; pacto social de obreros y gremios, para asegurar un consenso que permita la reconstrucción económica en situación de crisis.

EVALUACION PROVISORIA RESPECTO AL METODO

1. Al margen de cualquier consideración de orden epistemológico o metodológico, debemos constatar que, como procedimiento de investigación, la *"intervención sociológica"* superó todas nuestras expectativas: los grupos pudieron constituirse reuniendo al tipo de personas que nos interesaba; pudimos contar con los *"interlocutores"* que buscábamos, los que participaron en la experiencia con entusiasmo; la dinámica interna de los grupos logró representar (en el sentido teatral del término) las vivencias y relaciones más características de las dinámicas de acción social que nos interesaban en esta primera fase; y,

por último, la idea de "devolver" al grupo un análisis interpretativo complejo para su enjuiciamiento y utilización, se mostró también procedente y eficaz. Desde un punto de vista operativo, el principal problema residió en la convocatoria y selección de los participantes.

2. La experiencia de reunirse con grupos dos veces a la semana por dos meses, con un temario preciso y sobre la base del estímulo que proporciona la presencia de los "interlocutores", constituyó por sí misma una riquísima fuente de hipótesis y un lugar privilegiado de verificación o falsificación de las mismas. Pero esto supuso la ductilidad de los investigadores respecto a sus esquemas previos, para no dejar escapar las ideas que surgían del grupo.

3. Con todo, tener un esquema previo de hipótesis fuertes fue fundamental para el éxito de la intervención. Sirvió en particular para definir la constitución de los grupos, la selección de los interlocutores y la orientación inicial. La experiencia nos mostró, sin embargo, que en el transcurso de la intervención se llega a un momento de ruptura con ese esquema de hipótesis; vale decir, los investigadores pasan por una fase de desorientación, durante la cual tienen que dejarse llevar simplemente por la dinámica del grupo. Solamente al final es posible re-construir críticamente las hipótesis iniciales, o bien edificar un esquema enteramente nuevo.

4. El éxito de la intervención supone en los investigadores la capacidad de mantener permanentemente una distancia intelectual respecto del grupo. Esta distancia es producto del rol de mediación que cumplen las hipótesis y, en general, del empleo de un paquete de conceptos relativamente denso. Pero el "efecto distancia" supone, antes que nada, que el investigador renuncie por adelantado a toda exhortación, orden o reproche, y se contente con constatar lo más fácilmente posible lo que es el grupo y no lo que él quisiera que sea. En este sentido, toda actitud "pedagógica", esto es, que tenga por horizonte modificaciones en la conciencia, actitudes, opiniones o comportamientos de los participantes, conduce al fracaso de una "intervención sociológica". No obstante, la experiencia nos muestra que los participantes no quedan indiferentes a la experiencia vivida; al contrario, ésta tiene una repercusión neta, que podríamos denominar de "aprendizaje sociológico", toda vez que participan intensamente en un proceso prolongado de auto-análisis de sus roles, comportamientos y relaciones sociales.

5. Un peligro siempre presente en la "intervención" es el de seguir al grupo en el tipo de explicación que él da espontáneamente (la "materia prima" de este tipo de estudio) a los fenómenos o relaciones que analiza; vale decir, la tentación de caer en explicaciones de tipo psicológico o caracterial⁶. A los investigadores les cabe el duro papel de introducir, cara a cara frente al grupo, explicaciones sociológicas a los fenómenos que surgen; esto es fuertemente resistido por los participantes, porque violenta el sentido común y les resta a ellos mismos "singularidad", al presentarlos como actores de un drama colectivo. De otra parte, si las interpretaciones se deslizan al campo de la psicología o la ideología, habría que dar por cierto el fracaso de la investigación.

6. Nos ha parecido notable cómo la experiencia de investigación rebota sobre los investigadores. En primer lugar, porque sensibiliza extraordinariamente respecto al universo so-

⁶ Otro tipo de "explicación" característica es la de tipo ideológico; la que, sin embargo, no se dio mayormente en nuestra experiencia.

cial que se estudia. El proceso de adentrarse tan profundamente en sus discursos, motivaciones, propósitos, frustraciones, lleva a comprender y tomar un cariño particular por todas y cada una de las lógicas que allí se movilizan. Combinar esto con el "efecto distancia" al que hicimos referencia más arriba, supone una inversión psíquica no despreciable para el investigador. Cabe postular que la comprensión de las lógicas de acción social presentes, resulta precisamente de esa tensión difícil de administrar entre distancia intelectual y cercanía afectiva que produce la "intervención".

En segundo lugar, este tipo de investigación incide sobre el investigador al exigirle un control fuerte sobre sus impulsos y opiniones. En efecto, su comportamiento dentro del grupo debe ser funcional a los objetivos de la investigación; y en la medida en que él responde a sus motivaciones personales automáticas o inconscientes, la investigación también fracasa. De nuestra experiencia podemos concluir que todos, sin excepción, al menos en una ocasión abandonamos nuestros roles sociales de investigadores para participar espontáneamente del juego que habíamos organizado, lo cual no deja de sorprender, ya que son pocas las oportunidades que uno tiene de vivir con tanta claridad este desdoblamiento.

7. No es tarea fácil para los investigadores definir con exactitud su posición o rol frente al grupo. Toda vez que ensayamos hacer de "representantes" o "portavoces" de sus opiniones o discursos latentes, condujimos al grupo a la pasividad; de ello se deduce que el papel más pertinente es el de estimuladores de la discusión colectiva. Nosotros nos reservamos la palabra propia para el final, cuando presentamos una interpretación global, y no tuvimos un rol demasiado activo en las sesiones "cerradas" que hubo entremedio. Después de haber constatado la riqueza de las sesiones finales (en gran medida gracias a nuestro estímulo), pensamos que sería conveniente someter periódicamente al grupo hipótesis parciales. Finalmente, es preciso saber dosificar las discusiones del grupo, esto es, no pretender tratar todos los temas que surgen en una sesión ni discutirlos hasta su agotamiento. El sistema de fijar una hora rígida de término de las sesiones y el respeto disciplinado a un calendario, permitió a la larga un tratamiento más decantado y "profesional" de los temas de debate.

8. En la experiencia de "Intervención sociológica", el trabajo de equipo es fundamental. De partida, porque proporciona el respaldo necesario para mantener el control psicológico y la distancia de las que hablamos más arriba. Asimismo, supone un trabajo de análisis permanente de las sesiones, en que se programan las siguientes y otorgan roles definidos a cada uno de los investigadores. Por el tipo de análisis que se realiza, la discusión grupal es particularmente importante. En general, la "intervención" supone un trabajo organizativo considerable que también es mejor asumirlo en equipo. En nuestro caso todo eso se alcanzó sólo parcialmente; de hecho se formaron dos sub-equipos, encargados cada uno de un grupo, que trabajaron con mucha autonomía uno del otro y con estilos muy dispares.

Santiago, Agosto 1985.



